

ConFEsiones nº9



DE NUEVO EN LA CALLE



Sumario

- Editorial
- Carta del Sr. Obispo a los cofrades
- ¡Hazte cofrade!, pero...
- Saludo del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías
- ¿Hemos cambiado?
- Ala fe desde la humildad
- Saluda del Presidente de la Junta Municipal
- La primera silla nazarena
- Saluda del Nazareno del Año
- Oración, limosna y ayuno
- La fe y el cofrade
- Parroquia de San Francisco de Asís: fundación y curiosidades
- Las órdenes mendicantes medievales: dominicos y franciscanos
- La casa del Padre
- Memoria de actividades del año
- Reflexión del nazareno de honor 2022
- La página de los pequefrades
- Familia de la Fe
- Señor de nosotros mismos
- No me fui



ConFEsiones nº 9

EDITA

Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe
Comisión de publicaciones

EDICIÓN Y COORDINACIÓN

José Carlos Cubi Zamora
Luisa Rodríguez Teso
Juan José Paterna González

MAQUETACIÓN

Juan José Paterna González
@Texto de los autores
@Fotografías de la Cofradía de la Fe

Depósito Legal: MU 1782-2006

Editorial

Nos encontramos de nuevo a las puertas de la Semana de Pasión de la que la publicación de esta revista es humilde pero orgullosa telonera. Novena edición en la que volvemos a crecer en firmas y contenido y en la que merece la pena adentrarse. Como en ConFEsiones, o en cualquier otro aspecto de la vida, es necesario saber de dónde venimos y cuál es nuestro sustento y carisma espiritual. Por ello cobran especial importancia en estas páginas las reflexiones y reseñas de las hermanas capuchinas y aquellas que nos hablan de San Francisco de Asís y su legado espiritual. No debemos dejar nunca como franciscanos de conocer y observar las enseñanzas del santo del que vestimos en procesión el hábito.

En un momento en el que el *clickbait* manda, en el que todos somos responsables de que así lo haga y en el que el consumo del lector medio de revistas digitales o en papel lo es de titulares, en un contexto donde la compra de la revista es anecdótico y en extinción (también decían que la radio estaba muerta), las ediciones como esta o cualquier otra revista nazarena en papel, gratis, constituyen la oportunidad de, como si de un podcast de radio especializado se tratase, paladear y profundizar con mesura una lectura muy concreta pero sobre todo muy conveniente y necesaria para los cofrades y amantes de la Semana Santa. Por ello, es tan importante el contenido del que cada vez nos sentimos más

orgullosos y agradecidos, así como el esmero en la maquetación de la misma. Las cosas que además de pensadas y trabajadas se sienten, no pueden jamás extinguirse. Por ello brindamos nuestro número más nutrido hasta la fecha para una reflexión tranquila.

En vísperas de nuestro XXV aniversario, en un momento en el que seguir creciendo, no solo en número sino también en lo espiritual, fraternal y de engranaje y donde las diferencias entre nosotros pueden hacerse presentes, es necesario recordar lo que nos convoca cada día a trabajar y cada Sábado de Pasión a desfilar. Hoy más que nunca, se nos deben hacer presentes las palabras del de Asís: *“Señor, haz de mí un instrumento de tu paz. Que allá donde hay odio, yo ponga el amor. Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón. Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión”*. Una regla para llevar a todos los grupos humanos pero que se hace especialmente obligada en nuestra Cofradía.

Paz y Bien.

José Carlos Cubi Zamora

murcianazarena.com



Obispo de Cartagena

Caminar siguiendo a Cristo

Queridos cofrades, otro año más nos ha regalado el Señor un sinfín de oportunidades para vivir en la esperanza y para poder disfrutar de los dones y gracias que hemos recibido de Dios y seguir construyendo un mundo según el corazón de Dios. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. Es verdad que en cada época vivimos realidades diferentes, pasamos por zonas de sombras y misterio, pero la confianza para no mirar atrás nos la da el Señor cuando se hace compañero de viaje, nos explica las Escrituras y nos da su Espíritu. Es Jesús mismo quien nos hace comprender mejor su Palabra, ilumina nuestra mente y enciende nuestros corazones cuando le escuchamos: «He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

El Señor Resucitado ha permanecido fiel a su promesa siempre y este año no nos faltará su auxilio, porque nunca ha dejado de ofrecernos su ayuda para que nos mantengamos en la unidad como hijos de la Iglesia. Queridos cofrades, que vuestra experiencia de fraternidad y progresiva maduración sea para convertirnos en anuncio de un modo de vivir alternativo al del mundo y al de la cultura dominante, que seáis capaces de poner a Cristo en el centro de vuestra historia personal y de ayudar a todos a encontrar el verdadero sentido de una vida cristiana llena de alegría. La alegría y el gozo de ser cristianos es el mayor regalo de una vida coherente con el Evangelio, porque quien conoce a Dios tiene un corazón grande y no se cruza de brazos ante las necesidades, sino que responde con la caridad. La fe y la caridad van de la mano siempre. Todo esto nos lleva a recordar que la mayor obra de caridad es precisamente la

evangelización, es decir, el servicio a la Palabra. Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios. La evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana.

Vuelvo a recordaros que salgáis este año a la calle con una procesión viva, como si fuera la primera vez, no sigáis los esquemas que impone la rutina, el sabérselo todo o el tenerlo todo controlado. Este año, después del tiempo de la pandemia, vais a llegar a todo el mundo desde el silencio, el respeto, desde el misterio de la fe que representa tu paso. Me gustaría pensar que antes de salir a la calle habéis leído el texto del Evangelio al que le vais a dar vida. Podéis tener seguridad de que vais a llegar a muchos corazones, especialmente al corazón de los pobres, que necesitan ver cómo Dios ha escuchado sus oraciones de súplica ante la necesidad. Esta Semana Santa seréis sembradores de esperanza, porque sois artífices y protagonistas de un mundo mejor: «Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo» (Papa Francisco).

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias.

+José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

¡Hazte cofrade!, pero...

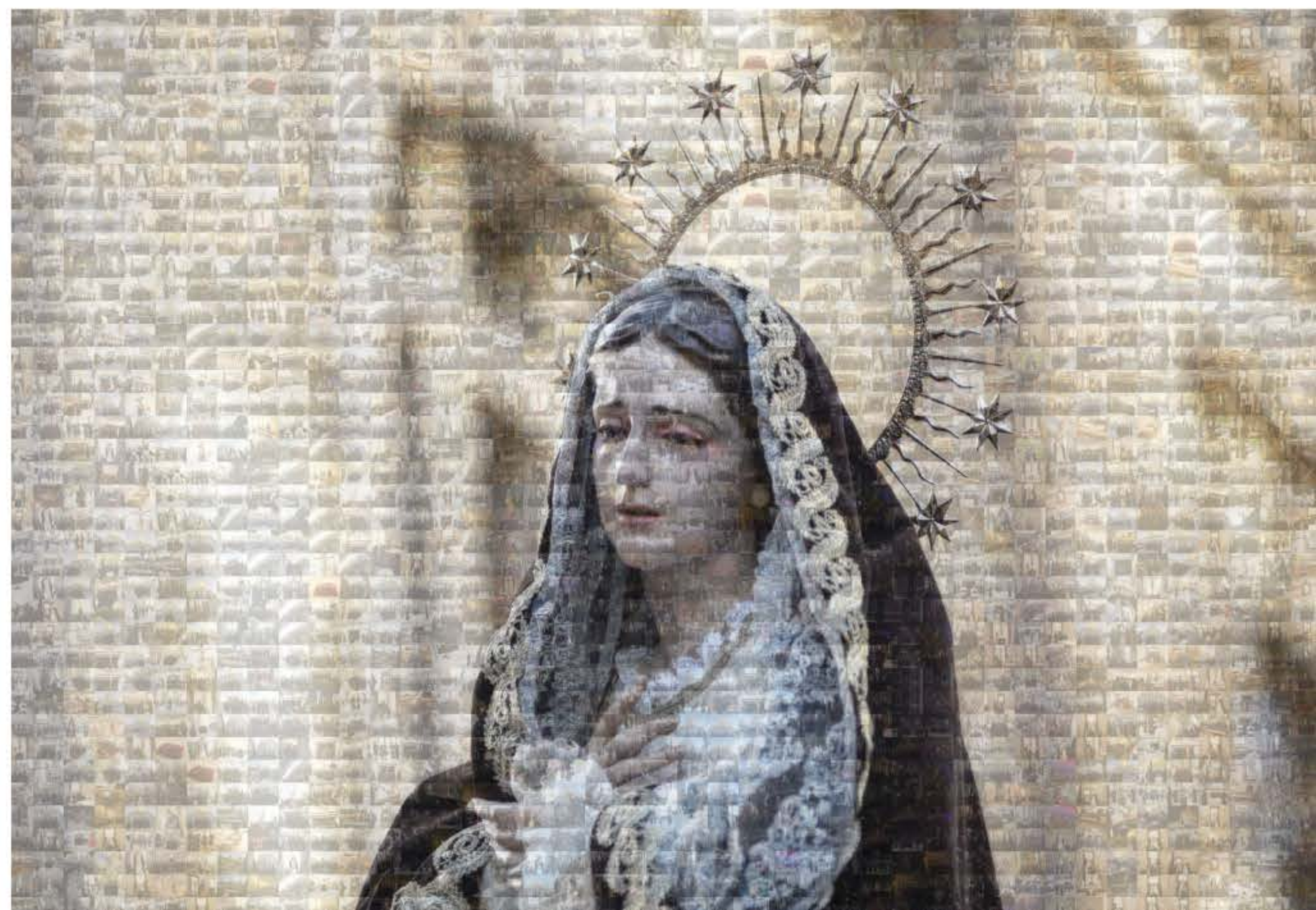
¿Para qué?, y ¿qué ofrecemos?. Después de pensarlo y autocensurado tres veces, me he decidido a escribir lo siguiente buscando el bien de nuestra Cofradía de la Fe. La realidad es que somos pocos hermanos, y crecemos muy poco y lentamente. No nos engañemos, se ha encendido el semáforo amarillo: ¡atención, peligro! Así no podemos seguir por mucho tiempo, y no solo responsabilidad de la Junta de Gobierno, que trabaja mucho, sino que es cosa de todos. Al igual que en todas las Cofradías, también en la nuestra existen dos tipos de hermanos: unos, los que, dentro de sus posibilidades, viven en, por y para ella; y, otros, los que solo vienen a salir en la Procesión sin más, o haciendo grandes esfuerzos y sacrificio. Todos buenos, pero insuficiente para “crecer”.

Para buscar alguna solución, y sin ánimo de

ofender a nadie, es necesario recordar que la Cofradía, una realidad eclesial y parroquial, con todo lo humano y espiritual que eso supone, y, además, somos una parroquia muy grande, extendida por una amplia demarcación geográfica, mucho más de lo que puede suponer solo el vecindario más próximo, dicho con todo el cariño, el respeto y el agradecimiento al ámbito civil. No quiero excluir a nadie, pero tampoco olvidar e ignorar a nadie.

Piensa en cuando quieres invitar una persona, un familiar o muy cercana, a “hacerse cofrade de la Fe”: ¿para qué?, y ¿qué le ofrecemos?. No respondas desde la teoría de los Estatutos, sino desde la realidad y praxis de los mismos.

¿Para qué? Resumen de fines y objetivos de los Estatutos: ¿son la vida real de ella?



“Esta Cofradía se funda para conmemorar y celebrar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, ...Es su sede la Parroquia San Francisco de Asís... (art. 1º);

Sacar todos los años una procesión con la imagen de Cristo Crucificado, bajo la advocación de la Fe y Santa María de los Ángeles (art. 3º);

Como Comunidad de Cristianos, ayudar y orientar, dentro de la Fe Católica, a los miembros de la misma, colaborar con los Capuchinos en su labor Evangélica, integrándose en los Planes de Formación de la Diócesis para Cofrades y Hermanos... (art. 4º);

Participar en los sacramentos, estar unidos a sus Pastores, colaborar en la pastoral de conjunto, promover el compromiso de caridad y solidaridad. (art. 5º);

Durante el año participar en los planes Pastorales de la Parroquia, en especial en Cuaresma y Triduo Pascual, se podrán realizar otro tipo de actos de culto o la Junta General estime oportunos. (art. 7º).

¿Qué ofrecemos? Recuerdo solo algunas de ellas, ojalá sean más y que animen a “hacerse...”.

•**Espiritualidad:** participar en la celebración del Triduo, vísperas de la Procesión, aunque si somos sinceros, más bien en el Vía Crucis, por no decir solo para muchos.

•**Formación:** charlas sobre temas de interés religioso. Asisten pocos, pero eso es normal en todas las Cofradías, aunque no vale para justificarnos.

•**Caridad:** se comparte bastante dinero con organizaciones necesitadas de ayuda económica. Muy bien, pero eso lo hacen muchos, y no es “suficientemente atractivo” para hacerse...

•**Convivencias,** eventos y organismos: son buenos los encuentros, comidas, asistencias a eventos y cultos, a organismos, etc. pero eso no



puede ser casi lo más significativo de la vida de la Cofradía.

¡Hazte cofrade! Ha llegado el momento de que te preguntes de verdad y con sinceridad: ¿Crees que nuestras ofertas son tan atractivas, sugerentes y exigentes cómo para que alguien rechace

y deje otras ofertas y acepte las nuestras, haciéndose de la Cofradía de la Fe? La respuesta la tienes ¡Tú mismo!, pero no olvides que “solo podemos ofrecer a otros lo que antes vivimos nosotros”.

Fr. Pedro Enrique.
Consiliario de la Hermandad

Saludo del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías

Queridos cofrades del Santísimo Cristo de la Fe:

Un año más me es grato dirigirme a todos vosotros desde las páginas de esta maravillosa publicación, “ConFEsiones”, a la que tanto esfuerzo dedicáis y que, como todas las editadas por las diferentes Cofradías y Hermandades de la ciudad de Murcia, sirve a ese fin tan loable que es la divulgación de nuestra Semana Santa para darla a conocer más allá incluso de nuestras fronteras, en refuerzo así de su merecida declaración de Interés Turístico Internacional y como firme testimonio de una celebración pasional, la de esta tierra, que aúna con orgullo fe y tradición, religiosidad y arte, espiritualidad y una rica manifestación cultural.

El pasado año pudimos por fin retomar en todo su esplendor unas celebraciones de Cuaresma y

Semana Santa de las que la pandemia nos había privado durante los dos anteriores. Y lo hicimos con la alegría y la ilusión de quienes se habían visto huérfanos durante un prolongado lapso de tiempo —y ahora recuperábamos— de sus principales manifestaciones externas de identidad: sus cultos, sus procesiones..., la propia actividad cofrade en definitiva. De nuevo nos poníamos en marcha. De nuevo la maquinaria cofrade, engrasada con el empuje, el entusiasmo, la fe y la esperanza de los nazarenos murcianos, recuperaba plena vitalidad. Este año, con más motivo, debemos prepararnos para afrontar una celebración cargados de esa misma ilusión renovada. Por esta razón, quiero alentarlos a que vuestra implicación y participación en la cofradía sea cada vez mayor, animaros a que asistáis a los cultos y actividades programados por esta, a que os impregnéis de ese espíritu alegre y fraterno que da sentido religioso a nuestras vidas



y podáis, así, dar testimonio, como cofrades comprometidos, de vuestra fe en Cristo Jesús y, ¿por qué no?, también de vuestro apego y respeto a las tradiciones de esta querida Murcia.

Como en otras ocasiones he referido, nuestras cofradías tienen mucho que aportar al engrandecimiento de esta ciudad y, cada año, al sacar a la calle los magníficos museos andantes que son sus desfiles procesionales, auténticas catequesis plásticas, demostramos que la fe, la espiritualidad, la tradición y el arte no son ni realidades incompatibles ni cosa obsoleta y del pasado, sino que siguen y seguirán siempre vivas, como firme ejemplo de lo que en esta tierra somos capaces de sentir y ofrecer.

Os transmito igualmente mi gratitud por vuestra colaboración y participación en los actos que a lo largo del año son organizados desde el Cabildo Superior de Cofradías, porque, como

siempre me gusta recordar, esta institución es la casa común de todas ellas y, por tanto, de todos vosotros, sin distinción alguna del color de la túnica que vestimos.

Queridos nazarenos de la Fe: trabajemos todos por hacer unas cofradías donde impere la hermandad, la unidad y el respeto, donde se tienda a seguir creciendo, a sumar, a potenciar el valor de todas esas actividades que sirven para estimular el crecimiento personal de nuestra fe y el cometido evangelizador que tenemos encomendado y, por supuesto y con el máximo orgullo, a no cejar en el empeño por proclamar la grandeza de la Semana Santa de Murcia.

Recibid un fraternal saludo.

José Ignacio Sánchez Ballesta
Presidente del Cabildo Superior de
Cofradías de Murcia



¿Hemos cambiado?

Hace 3 años que estamos iniciando una nueva etapa en la Cofradía, a poquito de empezar tuvimos el parón de una pandemia que ha asolado el mundo entero. Se ha llevado todo por delante, nos ha dejado en derroteros que nunca esperamos que pudiésemos estar ni caminar, nunca nadie en estos últimos años de historia ha pensado y calculado la magnitud de un percance como el que hemos sufrido.

Hemos pasado un año entero, prácticamente, sin poder decidir si se puede salir de casa, sin poder mostrarnos, sin casi tener contacto, ni siquiera con los seres más queridos.

Hemos pasado otro año en el que hemos estado intentando recuperar, en el que tampoco hemos podido hacer grandes cosas. Y durante el año 2022 hemos querido, y nos hemos empeñado, en volver a una realidad que aún no era la que realmente hemos vivido con anterioridad. Intentamos volver a lo de antes, a nuestra vida anterior, no construir sobre lo que quedó después de dos años de tristeza.

Y yo me pregunto, ¿hemos cambiado realmente todos? ¿Este padecimiento y está negrura, este desconsuelo, el sufrir la diferencia de vida, esta forma extraña de dar un giro, creo que de 180 grados, a nuestra forma de vida habitual, realmente ha servido para algo, hemos conseguido cambiar cosas, hemos aprendido algo?

Pues no estoy segura de dar una respuesta acertada. Desde luego socialmente no parece que hayan cambiado mucho las cosas, ni nuestro comportamiento, ni nuestra forma de ser; sí es cierto que nos hemos vuelto más solidarios, pero puntualmente.

¿Y la Cofradía?, nadie estaba preparado para esto. A esta pregunta de si hemos cambiado, yo pienso que la respuesta va a medias, por una parte, hemos aprendido a utilizar las redes, hemos perdido el miedo a utilizar medios de comunicación que no eran usuales, hemos aprendido a poder estar y reunirnos sin tener que estar juntos, hemos aprendido que estar separados no es bueno, que nos apetece y nos gus-

ta y necesitamos el contacto, poder hablar, darnos un apretón de manos, un abrazo, desearnos buenos días, o buenas vacaciones o feliz Navidad, es necesario. Hemos aprendido la gran tristeza de no poder acompañar a las personas que tenemos cerca, en los momentos más difíciles de la vida de cada uno, esos momentos en los que solamente se necesita la cercanía y la presencia, y sobre todo no poder despedirnos de aquellos que hemos perdido en este camino tan malo. Hemos aprendido una lección de cercanía que es realmente lo que no debemos olvidar.

Ya me vais conociendo, y sabéis que no dejo mi empeño de sacar el lado positivo a todo, porque todo en la vida es un aprender para intentar hacerlo mejor. Creo, sinceramente, que hemos crecido, que hemos evolucionado, nos ha hecho sentir parte de algo grande, y sobre todo y por encima de todo, que en estos dos años, en los que hemos tenido que aprender a ver las cosas de diferente manera, como he dicho antes, hemos aprendido hacerlo a mantener viva nuestra querida Cofradía, a tener interés, a sentir unas ganas enormes de volver a salir, a querer que llegara ese 4 de abril para poder estar juntos, en el Templo, para empezar a realizar las maniobras de bajada de Santísimo Cristo de la Fe, de colocar los tronos. Hemos tenido muchas ganas de salir, y tengo el sentimiento de que lo hemos hecho con ilusión, con mucha ilusión, muchísima, y hemos aprendido que es importante, que entre todos, mano sobre mano, funcionamos y somos capaces, sacar hacia delante nuestra ilusión más esperanzada, y lo hemos hecho por encima de todo.

Pues entonces, sí, sí hemos cambiado, y trabajado de otra forma, y transmitido de otra manera, y desde luego, echando este vistazo hacia atrás, sí que hemos aprendido y sí que hemos sentido con orgullo este año ese momento de procesión a la calle. Hemos vivido de forma especial el sentido de la Fe, de lo que realmente nos mueve. ¡Viva el Santísimo Cristo de la Fe!, y ¡Viva su Santa Madre, Santa María de los Ángeles!

Luisa Rodríguez Teso
Hermana Mayor

A la Fe desde la humildad

Gustosamente accedo a la invitación cursada por la amable Luisa María Rodríguez, presidenta de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, para saludaros en mi humilde condición de pregonero de la Semana Santa de Murcia de 2023, un honor tan grande como la responsabilidad que conlleva, de ahí la eterna gratitud que siempre dispensaré al Cabildo, así como a todos y cada uno de sus integrantes, quienes, en un derroche de generosidad, me han abierto las puertas de sus sedes y sus corazones. Jamás



imaginé que un día pudiera experimentar la incomparable sensación de pisar las tablas del Teatro Romea para proclamar al mundo entero cuanto sucede en esta hermosa ciudad entre Viernes de Dolores y Domingo de Resurrección.

Inmersos estamos en la cuenta atrás para dar la bienvenida a una nueva primavera, después de varias mensualidades repletas de esfuerzos, preparativos y reuniones. Y en el ambiente se respira ya esa ilusión propia de la cercanía del Sábado de Pasión, la jornada más esperada del año por los penitentes identificados con el ideario franciscano, que volverán a lucir marrones hábitos y austeras sandalias para testimoniar un nuevo canto al valor de la pobreza evangélica.

Y llegará el emotivo momento de comprobar cómo el azul del cielo se proyecta sobre los ojos del crucificado, esculpido en hermoso escorzo, antes de ser instalado, con no poca pericia, sobre su trono de corte oriolano, con el único objetivo de recordarle a la Murcia nazarena, a través de un sincero cortejo procesional, que la humildad es el camino idóneo para alcanzar la fe, las dos únicas letras que, unidas, son capaces de otorgar respuesta a dudas, preguntas y tribulaciones. Y para tal fin, no hay mejor intercesora que la Madre del Redentor, mostrada en esa tarde sabatina por la bella imagen de Santa María de los Ángeles.

Desde estas líneas me sumo al deseo general de que acompañe la climatología, para que todos los actos puedan celebrarse según lo previsto, liberados ya de restricciones y mascarillas, y gocemos de los frutos espirituales de una inolvidable Semana Santa.

Alfonso de la Cruz
Pregonero de la
Semana Santa de Murcia 2023

Saluda del Presidente de La Junta Municipal

Tengo el honor de que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe haya contado conmigo para poder escribir unas palabras en esta magnífica publicación.

Como Presidente de La Junta Municipal La FlotaVista Alegre, una de mis funciones, es la de intentar que los colectivos que tienen algún tipo de actividad en el Distrito, se conozcan entre ellos e interaccionen en la medida de sus posibilidades.

En este distrito, tenemos multitud de colectivos y asociaciones que en muchas ocasiones no tienen relación entre ellos. Uno de mis empeños desde que empecé en esta función ha sido el de unir y darlos a conocer, tanto a los vecinos, como entre ellos. De esta forma, podemos generar sinergias en beneficio del distrito y por ende de sus vecinos, recordemos que en este distrito somos, casi, casi, veintitrés mil vecinos.

No es un capricho personal. Entiendo que la única forma de conseguir una verdadera vertebración social es mediante el fomento del asociacionismo y la profesionalización del mismo, pues si bien es cierto, que el altruismo y el voluntariado es la nota predominante en muchos colectivos, si no en todos, en algunos de ellos, si sería aconsejable que al menos la parte de gestión administrativa, estuviese profesionalizada, ya que en algunas ocasiones y después del proceso de digitalización en el que estamos inmersos, cuando hay que tener relación con la administración, ésta precisa de ciertos conocimientos administrativos y de gestión.

Al margen de los temas técnicos ya mencionados, es necesario fomentar el asociacionismo como modelo de cohesión social. Además, es imprescindible para poder tener interlocutores válidos y elegidos democráticamente en sus



colectivos para poder trasladar todas las opiniones, necesidades y sensibilidades a las administraciones públicas, ya que éstas, deben estar al servicio del ciudadano y qué mejor forma de conocer sus demandas que mediante estos colectivos, que a fin de cuentas, todos unidos representan a la mayoría de la sociedad.

Un claro ejemplo de colectivo que quiere adaptarse y darse a conocer en el distrito es La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe. Es evidente que una Cofradía es un colectivo particular con connotaciones que tiene que ver con aspectos muy personales. Aun así, su decidida apuesta por colaborar e implicarse en las actividades que se realizan en el distrito, es encomiable y de agradecer. Así como mi persona agradece la oportunidad de escribir estas palabras y poder colaborar en transmitir las ideas expuestas a todos los lectores.

Santiago Vera Castillo
Presidente Junta Municipal
La Flota-Vista Alegre

La primera silla nazarena

Voy a contarles una pequeña historia. Es sencilla. No atesora mayor protagonismo que el hecho cierto de haberse convertido en causa última de estas líneas. Todo empezó el 9 de abril de 2022. La iglesia parroquial de San Francisco de Asís guardaba celosa en su interior la emoción contenida de los nazarenos de la Fe. Pocas veces un Sábado de Pasión se había esperado con tanta intensidad. No faltaban razones. La pandemia nos había privado durante dos años completos del contacto visual con nuestra Semana Santa, de la acústica de sus tambores, del roce de las túnicas cuando acarician las calles de Murcia. Dos años consecutivos de ausencia que finalmente acababan, sin que pareciera importar la servidumbre de mantener el uso obligado de las mascarillas. Realmente esto último era lo de menos.



Con puntualidad absoluta, se cumplió con el ritual. En la plaza, cientos de personas aguardaban el inicio de la procesión. Se llamó a la puerta de la Fe y esta salió por la ventana, por dónde si no, cuando no hay barrote alguno que pueda detenerla, en sus ansias de bendecirnos. Justo ahí estaba quien esto suscribe, con el privilegio haber sido invitado a participar acompañando a la presidencia. Deseaba asomarme a cada detalle con los ojos abiertos de par en par, pues aún me queda una vida para pregonar que Santa María de los Ángeles ha querido tener los ojos azules, para reflejar la mirada de su Hijo.

Cruzamos, sin que tranvía alguno nos detuviera, el tramo que separa la Redonda de los primeros metros de un trazado peatonal que se adentra en la historia misma de la ciudad. Quienes se acercan al cortejo en este punto, lo hacen de pie. Hay, no obstante, una grata excepción que, bien mirada, se convierte en la primera silla nazarena.

Sentado en la cima de su marmóreo pedestal, la imponente escultura que diseñara González Moreno, con sus más de dos metros y 950 kilos

de bronce fundido, nos muestra al Rey Sabio que da nombre a la vía. Resulta innecesario descubrir la trascendental importancia de Alfonso X en la explicación de cuanto fue y aún conserva para sí la capital del Reino de Murcia, en cuya catedral, por deseo expreso del monarca, reposa su corazón, como símbolo de su inquebrantable afecto por esta tierra.

No hay ninguna otra procesión, ninguna otra cofradía pasionaria, que desfile ante la atenta mirada del rey castellano que devolvió a la cristiandad a quienes hemos permanecido en ella desde que, el 2 de febrero de 1266, las tropas de Jaime I pusieron fin a la rebelión mudéjar, reconquistando definitivamente, y sin derramamiento de sangre, un territorio al que pronto se concedió Concejo, feria y mercado.

Tal vez es menos conocido que, en acción de gracias por esta victoria, se celebró una procesión en honor de Santa María que, a buen seguro, transitó por el mismo lugar en que lo hace la Fe, por cuanto el «Alcázar Seguir» –hoy monasterio de Santa Clara la Real– fue el lugar escogido por Alfonso X y doña Violante como lugar de residencia.

La fe y la devoción mariana, que llegó a inspirar la composición de las «Cantigas de Santa María» son dos de los atributos más reconocibles de Alfonso X El Sabio. El tercero fue su amor por Murcia. No me cabe duda, por ello, de que si lo hubiésemos tenido por coetáneo, el monarca habría formado parte de la Cofradía del Santísimo Cristo que contempla, desde su trono elevado, en su silla nazarena, cada Sábado de Pasión.

Desde lo más remoto de los tiempos, la historia se entretiene en alcanzarnos. A veces pasamos a su lado ajenos a su influencia actual en nuestras

vidas. En mi caso, puedo asegurarles, desde el 9 de abril de 2022 en adelante, jamás he vuelto a pasar junto tan imponente escultura sin pensar que, con la misma paciencia que la Murcia cofrade aguardó el regreso triunfal y completo de su Semana Santa, Alfonso X no hace otra cosa que esperar con impaciencia la llegada de las túnicas de la buenaventura, de María y de la Fe que tiñe de celeste nuestras más profundas convicciones.

Juan Antonio De Heras y Tudela
Pregonero de la Semana Santa 2022

Saluda del Nazareno del Año

Queridos Hermanos, PAZ Y BIEN.

Es un honor poder compartir esta Semana Santa con todos vosotros por medio de esta publicación, con motivo de mi nombramiento como Nazareno del Año 2023.

Desde su fundación, la Cofradía ha ido calando en el público murciano por su forma de acercar el espíritu de Nuestro Padre San Francisco de Asís, al que tanto le debo.

Espero que podamos contemplar este año, todos los desfiles procesionales y vivir intensamente la pasión, muerte y resurrección de

Nuestro Señor Jesucristo.

Démosle sentido a nuestra fe y seamos valientes para expresarlo en medio de nuestra vida cotidiana y sobre todo aprovechemos los días de semana santa para ello.

Como decía San Francisco, Señor haznos instrumentos de tu Paz.

Es mi deseo no defraudar al Cabildo de Cofradías, por la confianza depositada en mí para representar a los nazarenos en este año

Carlos de Ayala Val
Nazareno del A.o 2023.

Oración, limosna y ayuno

El discurso con que Nuestro Señor inaugura su predicación, llamado Sermón de la montaña, empieza por la enunciación de las Bienaventuranzas. Enseña allí como debemos ser los Cristianos. El Evangelio ha de sustituir el egoísmo por la caridad que santifica. La perfección no consiste tan solo en la exactitud en el cumplimiento de todos nuestros deberes, sino en el amor que pongamos en nuestras obras, es decir, dependerá de la intención que tengamos al obrar. Jesús toma como ejemplo tres obras de justicia, con lo cual entendemos obras que justifican al hombre conforme al juicio de Dios: la limosna, la oración y el ayuno, pilares de la Cuaresma.

Que tu limosna sea oculta, ora a tu Padre, cuando ayunes que no vean que lo haces, sino tu Padre.

Vivir como Cristianos es, en cualquier circunstancia, profesar nuestra Fe. Y aunque esto no fuera un deber, el verdadero fiel necesitaría hacer compartir a los demás sus convicciones y entusiasmo.

Y para iluminar a los demás, Jesús no cuenta con nuestras ostentaciones sino con nuestra vida interior. No es necesario que hagamos ruido y que se nos vea por todas partes, ni que se hable de nosotros. Allí donde Dios nos haya situado, en nuestro hogar, en el trabajo, en la oscuridad, podemos glorificar a Dios y servir a nuestros hermanos, lo cual es vivir como cristianos.



La limosna: cuando des limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. La limosna designa un sentimiento de compasión e ímpetu que nos lleva a aliviar a todo el que tiene una pena. Desde la parábola del buen samaritano, un discípulo de Cristo no puede pasar indiferente al lado de un hombre que sufre.

El valor de nuestras acciones reside en la intención que nos mueve a obrar. Decía San Agustín que cuanto menos tengamos obligación de dar algo a alguien, más desinteresado será nuestro afecto. Lo que tenemos que querer para el que amamos es que sea nuestro igual.

La limosna consiste en compartir su sufrimiento. Para el cristiano, la caridad comienza a partir del momento en que se priva o se empobrece por los demás.

La limosna Cristiana es el encuentro de dos manos que se tienden a una hacia otra, la mano de dos hermanos que se juntan, el más emocionado y el más dichoso de los cuales no es el que recibe sino el que más da más que un deber, es una necesidad de nuestro corazón con respecto a los que sufren.



La oración: Cuando oréis, no seáis como los hipócritas; que gustan orar de pie en las sinagogas y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres: en verdad os digo que ya recibiréis su recompensa (MT.6,6)

A sus ojos el valor de la oración, como el de la limosna, depende ante todo, tiene la necesidad de expresar a Dios su alabanza, su admiración, su reconocimiento de estar unidos.

Encontremos al Cristo de la Fe en secreto de la oración y es, primero, para adorarlo, darle gracias e implorar su perdón. Pero al mismo tiempo que nosotros nos abrimos a Él. Dios se revela a nosotros: responde a nuestras innovaciones y nos pide que acojamos las suyas. La oración nos hace entrar así en su pensamiento y nos permite exponerle filialmente nuestras necesidades.

A diferencia de la Oración, el ayuno no es un fin en sí, sino tan solo un medio. El valor de las privaciones corporales depende de esa penitencia interior, de la cual son la expresión y que solo Dios conoce.

Que en esta gran Semana Santa de Pasión, que es una expresión de nuestras tradiciones de arte y cultura, ofrezcamos la oportunidad a los demás de contemplar al Cristo de la Fe y a su Madre, signo de Fe, esperanza, convivencia, solidaridad y tolerancia.

Ramón Sánchez Parra Servet

La Fe y el cofrade

El Cristo moreno de la piel dorada
"Cristo de la Fe te llaman
y de verdad que esa fe
siento, isiento! tan sólo con tu mirada.
Cristo de la Fe, Cristo de la piel dorada."



Sacar una escultura de Cristo y hacerlo desfilar por las calles de vez en cuando no nos hace cristianos. Somos cristianos porque somos capaces de reconocer que Jesucristo no es solo una figura del pasado, sino el Salvador y revelación o manifestación de Dios.

Si no tenemos fe, si no caminamos por la vida de Su mano, no podremos acercarnos al misterio de Cristo. Pero y si nos preguntamos ¿qué es la fe?, podríamos concluir que, la fe es una actitud, es ir a contracorriente de la gente, del conocimiento y de la razón, es confiar por encima de nuestro entendimiento. Como nuestro "Cristo moreno" surge el sábado por la tarde para ir por donde no va ninguna otra procesión, del Norte al Sur de nuestra ciudad, recordándonos que la actitud de confianza que significa tener fe, es confianza en alguien, y ese alguien para nosotros es Dios, que se nos dirige a través de Jesucristo. El Catecismo de la Iglesia nos dice que la fe consiste en una relación con Dios a través de nuestra comprensión de las verdades reveladas y enseñadas por la Iglesia. Así pues, la fe es un "acto religioso" que, sobre todo, presupone el "sometimiento de la razón" a las enseñanzas de la Iglesia, basadas en las del mismo Jesús.

Las procesiones son catequesis, enseñanzas a través de la imaginería histórica, en este caso de la Pasión, muerte y resurrección del Señor. Las procesiones deben servir siempre para difundir la fe cristiana, es decir, para "el anuncio de Jesucristo".

Los cofrades del Cristo de la Fe deben ser como aquellos primeros cristianos que aspiraban a proclamar las enseñanzas de Cristo: "No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído". Si en el centro de las predicaciones de sus

discípulos encontramos básicamente a la persona de Jesús, entonces nuestra procesión debería transmitir lo mismo.

¿Qué diferencia al cristianismo de todas las demás religiones? No nos distinguimos por nuestro folklore religioso, ni por nuestros desfiles pasionales. Lo que nos hace únicos, lo que es único para los cristianos, lo que nunca debemos perder, es a Jesucristo mismo. Todos los cristianos creen que Jesús es Dios encarnado. Dios, "El Verbo", se hizo carne. No serían cristianos si no creyeran esto. Ningún no cristiano cree esto. Si lo creyeran, serían cristianos.

"La fe en que Cristo, Jesucristo, es la encarnación de Dios, su Hijo, es el sello distintivo de la fe cristiana".

Crear debe ser una experiencia interior. Mientras intentes justificar racional o intelectualmente el objeto de tus creencias, tu mente se interpondrá en el camino del corazón. No puedo probar que Jesucristo fuera el Hijo de Dios, no tengo nada más que una fe viva, en que así es. Tomás dudaba de que Jesús realmente hubiera resucitado de entre los muertos: "Mientras que no vea las marcas de los clavos en sus manos, y meta mis dedos en ellas, y mi mano en su costado, no lo creeré". Entonces vio a Jesús y creyó. Pero Jesús nos enseñó: "Bienaventurado el que no ha visto, pero ha creído".

En la historia todos los grandes maestros religiosos (Buda, Moisés, Mahoma...) afirmaron que lo que enseñaban era la verdad; sólo Cristo afirmó ser la Verdad. Tengamos, pues, fe en la Verdad y no nos equivocaremos.

Jesús Pacheco Méndez

Parroquia de San Francisco de Asís: fundación y curiosidades

Aunque la presencia de los Hnos. Capuchinos en Murcia se remonta a 1616, año en que fue fundado el primer convento e iglesia que tuvimos en la ciudad, en mitad de la huerta, en lo que hoy conocemos como Barrio del Carmen, actualmente los únicos vestigios que nos quedan del mismo son las calles denominadas *Capuchinos*, *Alameda de Capuchinos* y *Huerto de Capuchinos*, pues el edificio e iglesia, dedicados a san Antonio de Padua, fueron asaltados e incendiados en 1835; y toda la zona terminó reedificada con el tiempo.



Primitivo huerto de Capuchinos, en el barrio del Carmen, 1911.

Habría que esperar hasta los años 40 del siglo XX para que la Orden se plantee seriamente la refundación del convento, que además venía solicitada por los murcianos y en especial por el Obispado de Cartagena, que quería se fundase en la ciudad de Murcia un colegio que sustituyese al que teníamos en Totana, convertido en prisión a raíz de la Guerra civil de 1936.

En 1948 fue nombrado para tal fin el P. Estanislao de Guadasuar, que llegó a Murcia el 7 de enero de 1949. Por diversas dificultades de distinta índole no pudo efectuarse la fundación en ninguna iglesia ya existente, ni en el barrio del Carmen, por lo que terminaron alquilándose en la extinta Casa Zapata, ubicada en la calle Lepanto, dos entresuelos y un segundo piso, para colegio y vivienda de los frailes, respectivamente. En ese mismo año comienzan las clases y se ad-



De izda. a dcha: P. Evangelista de Novelda y P. Estanislao de Guadasuar en el Santuario de la Fuensanta, 1950.

quieren unos terrenos en la actual Plaza Circular para levantar el colegio que todos conocemos, y que estuvo ya operativo para octubre de 1951.



Primeras comuniones en el oratorio parroquial, trienio 1969-1971. De izq. a dcha: Hnos. Francisco Díaz, Miguel Ros y Mateo de Moncada.



Confirmaciones en el oratorio parroquial, 1970. De izq. a dcha: Hno. Benjamín Pertejo, Monseñor D. Miguel Roca Cabanellas, D. Juan Castex, vicario general.



Despacho parroquial habilitado en las dependencias del colegio, trienio 1969-1971. En el centro, Hno. Francisco Díaz.



Proyecto de nuevo templo, rechazado por ayuntamiento y obispado, 1965.

Hasta aquí una brevísima reseña histórica de la Orden Capuchina en Murcia; pasemos pues al tema de la fundación de la parroquia. La idea original que se tenía en mente era construir enseguida un convento nuevo, dedicado a san Antonio de Padua como el primitivo. Esta idea nunca se llegó a realizar; a lo largo de los años los frailes hemos ocupado como vivienda distintas partes del edificio del colegio.

Como iglesia se habilitó un oratorio en el salón de actos del colegio, originalmente ubicado en lo que actualmente son las aulas de educación infantil (según se entra por la puerta principal, las de la izquierda, con las ventanas al patio de mayores). Los altares laterales estaban presididos por lienzos: Divina Pastora y san Antonio de Padua, obras del sacerdote Casimiro Escribá, y pintados en 1957; y Nuestra Señora de la Fuensanta, de José María Almela, pintado en 1942. El altar mayor contaba con una celosía para separar el coro de los frailes de la parte de los fieles; un sagrario; y una imagen de la Inmaculada, obra de Antonio Campillo. Esta fue la segunda iglesia que tuvieron los Capuchinos en Murcia. De ella aún se conservan los lienzos, el sagrario, la Inmaculada y algunas partes de la celosía, todo ello reubicado.

El 25 de febrero de 1959 es creada la parroquia de forma canónica pero sin poder comenzara funcionar hasta el 1 de abril de 1965, en que es nombrado párroco el P. Manuel Piquer. El problema de fondo era el oratorio, que además de estar integrado en el edificio del colegio, era totalmente insuficiente para atender a los fieles. Por eso a partir de este nombramiento comienza a idearse un primer proyecto de nuevo templo que no obtuvo la aprobación ni del obispado ni del ayuntamiento.

En la década de 1970, siendo párroco el P. Mario Mesa, de la mano del arquitecto Eugenio Bañón se realiza un nuevo proyecto y finalmente se construye el templo y una residencia parroquial, siendo los constructores José Cánovas y Miguel Bas. Se inauguró el 8 de mayo de 1975. Esta es la tercera iglesia de los Capuchinos en Murcia, y la que actualmente sigue en uso.



Vista de las obras de la casa parroquial y los edificios Torre-Naconsa y Sol, década de 1970.

Pasemos ahora a recorrer el templo, e iremos comentando aspectos históricos, artísticos y curiosos.

Accediendo por la Plaza Circular, nos encontramos con cuatro pirograbados de José María Párraga, alusivos a la vida de san Francisco:

- *Hermano Sol* (No queráis llamar a nadie Padre vuestro en la tierra)
- *Vuelve el Paraíso* (Boda de Francisco con Dama Pobreza)
- *Nochebuena en Greccio* (La salvación viene de los pobres)
- *La transverberación de san Francisco* (El nacimiento del Hombre Nuevo)

Si accedemos por la calle Virgen de los Buenos Libros, nos encontramos otros cuatro, dedicados a la Virgen María, del mismo autor:

- *La concebida de más luz*
- *El anuncio hecho a María*
- *Madre de la familia*
- *Madre de dolores*

La nave del templo supone una reinterpretación y modernización de algunos elementos medievales:

El retablo cerámico: representa el Cántico de las Criaturas de san Francisco, obra del ceramista Pedro Borja.

El crucifijo suspendido sobre el altar: bajo la advocación de Cristo de la Fe, es obra de Antonio Fernández Dorrego. Aunque no he encontrado documentación que lo pruebe, hago constar una tradición oral, y es que la imagen del Cristo habría sido redecorada con posterioridad por José María Párraga, agregando algunos toques de color: ojos azules, paño de pureza blanco, sangre en las heridas; y una anacrónica llaga en el costado.

El enrejado del altar: representa la zarza ardiente. Hace algunos años se procedió a colocar bajo el mismo un arca que recuerda los sepulcros de los mártires sobre los que se construían los altares en la Iglesia primitiva, y que contiene reliquias de san Francisco y otros 51 santos y mártires capuchinos.

Las doce vidrieras: representan los doce apóstoles, cimientos luminosos de la Nueva Jerusalén. Son de Pedro Borja.

El vía crucis: con cartones de José María Párraga.

Las vidrieras sobre las puertas: representan los cuatro elementos de la región murciana. También de Pedro Borja.

Respecto a las imágenes y pinturas del templo, tenemos a san Francisco, titular de la parroquia, de Juan González Moreno.

La imagen de Nuestra Señora de los Buenos Libros, del mismo autor, que originalmente estaba destinada a presidir la capilla de la comunión, con un mural representando el Magníficat, encargo que iba a realizar Muñoz Barberán. Esto nunca llegó a realizarse, de hecho la misma imagen de la Virgen está inacabada, faltando los dos ángeles que la sostienen.

La imagen de la Divina Pastora, patrona de las misiones capuchinas, de Efraín Gómez.

Los lienzos son todos de Ana María Vázquez. Sobre los confesionarios, las tres parábolas de la misericordia: la vuelta del hijo pródigo, el buen pastor y la moneda perdida. Sobre la puerta de la sacristía, Cristo sacerdote; y a izquierda y derecha del mismo, la anunciación a María y el nacimiento de Jesús.

La capilla de la comunión quizá sea el espacio que más reformas ha llevado en cuanto a su decoración y distribución, dado que la idea original nunca se realizó. En la actualidad, debido a la llegada de unas obras procedentes del antiguo y extinto convento capuchino de Valencia, ha adquirido un tono más clásico, centrado en la figura de san José, muy unida a la Orden Capuchinas desde finales del siglo XIX.

El retablo, de recientísima factura, es obra del totanero Jesús Pérez Sánchez, sostiene el sagrario, procedente de la primitiva capilla del colegio, adornado con una imagen de Cristo Niño enregando la comunión. En posición más elevada,

la escultura de san José, de estilo valenciano y autor desconocido.

En los laterales, óleos de Juan Belda, pintados hacia 1900:

- *Desposorios de la Virgen y san José*
- *Muerte de san José*
- *Proclamación de san José como patrono de la Iglesia universal por Pío IX*
- *Entrega del privilegio del escapulario josefino a los Capuchinos por León XIII*

Finalmente, la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, en factura de Dolorosa, obra de Antonio Jesús Yuste; y el Resucitado, de los talleres Belloso.

Hasta aquí lo más notable, quedándose en el tintero la explicación pormenorizada de la simbología de algunas pinturas y pirograbados. Quizá para otra ocasión.

Hno. Miguel Ángel Atiénzar, capuchino



Las órdenes mendicantes medievales. Dominicos y Franciscanos

El siglo XIII es considerado la centuria de la plenitud medieval y durante su transcurso nacen y se desarrollan las más importantes aportaciones, sobre todo artísticas, sociales y culturales de la Edad Media a la historia de la humanidad; tales como el gótico y sus grandes catedrales, las universidades, las grandes *summas*¹ o la creación literaria. Todo ello ligado al desarrollo de las ciudades, en las que surgirá una nueva clase social, la burguesía, que irá tomando peso frente a los tradicionales poderes feudales de nobleza y clero. De este modo aparece una nueva e influyente fuerza denominada *Tercer Estado*².

En el contexto del incipiente desarrollo urbano, las tradicionales órdenes monásticas fueron quedando aisladas dentro de sus propios monasterios, quedando al margen de los nuevos aires que se respiraban en las ciudades con sus nuevas formas de vida y pensamiento. Todas estas novedades requerían una respuesta por parte de la Iglesia.

Nuevas formas de espiritualidad aparecieron en el entorno urbano, verdaderos ejemplos de pobreza evangélica. Aunque algunos de estos nuevos movimientos hacían peligrar el orden establecido y la disciplina eclesiástica. De este modo, los llamados *valdenses*³, *iluminati*⁴ y *cátaros*⁵, entre otros, fueron perseguidos y calificados como herejes.

Pero el ejemplo de estas comunidades, lejos de ser efímero o pasar desapercibido, había calado en sus contemporáneos, y en el seno de la Iglesia surgieron algunos movimientos inspirados en esa misma pobreza evangélica. De modo que la Iglesia les dio cabida para que permaneciesen fieles a la autoridad eclesiástica y utilizarlos para la predicación en ciudades y la lucha contra la herejía, surgiendo de este modo los Dominicos y los Franciscanos a principios del siglo XIII, entre otras Órdenes Mendicantes.



Santo Domingo y los albigenses. Pedro Berruguete 1493 a 1499

Se les llamó mendicantes porque vivían de la caridad. Sus únicas propiedades eran sus ropas y sus libros. A diferencia de los monjes, enclaustrados en sus monasterios, estos nuevos frailes vivían en la ciudad, donde ejercían la predicación y daban ejemplo con sus humildes hábitos. Estas nuevas Órdenes darán una gran importancia a la formación intelectual de sus componentes y ejercerán un destacado papel en las incipientes nuevas formas de enseñanza: los centros catedralicios y las universidades.



El encuentro de santo Domingo y Francisco de Asís. Fra Angélico, 1429



San Francisco de Asís en la Porciúncula. Antonio de Pereda y Salgado, 1664

En el año 1203, uno de los canónigos de la catedral de Osma, llamado Domingo de Guzmán, acompañó a su obispo por el sur de Francia, y viendo el arraigo que iba adquiriendo la herejía Cátara se estableció en Toulouse para combatirla mediante la predicación, fundando con la aprobación del obispo de esta diócesis la Orden de los Predicadores, germen fundacional de los Dominicos. La aprobación será ratificada con posterioridad por el Papa Honorio III en el año 1216. Poco después se establecieron casas de esta Orden en Bolonia y París, sedes respectivas de las dos primeras universidades de la Cristiandad.

Los dominicos vivían dentro de las ciudades en casas-convento gobernadas por un prior. Las casas de una misma provincia debían obediencia a un Capítulo Provincial, y al frente de toda la Orden se encontraba un Maestro General, asesorado en todo momento por el Capítulo General con quien solía reunirse anualmente para analizar la marcha de la Orden. La comunidad se regía por la Regla de San Agustín, mostrando un especial interés por el voto de pobreza y la formación académica e intelectual de sus componentes, yendo mucho más allá del clásico *trivium*⁶ y *quadrivium*⁷ monásticos, de la mano del redescubrimiento aristotélico de Santo Tomás de Aquino y la *escolástica*⁸.

De esta forma, cada comunidad dominica se convirtió en un centro de estudio con importantes bibliotecas orientadas sobre todo a la formación teológica, encaminada a la predicación y a la lucha contra la herejía. Por lo que no es de extrañar que los Papas les otorgaran casi en exclusividad los principales puestos anti heréticos. Llegándose a identificar por sus contemporáneos, inquisidor con dominico y viceversa, no sin razón, ya que de esta Orden—avalada por su preparación teológica—se nutrían las filas de la Inquisición medieval.

Cuando en el año 1221 fallece en Bolonia a la edad de 51 años su fundador, los dominicos cuentan con casas en la mayoría de las ciudades con universidad, Oxford, Colonia, París, Bolonia, entre otras. Este canónigo, fundador de los dominicos, era natural de Caleruega en la provincia de Burgos. Poco después de su muerte, en el año 1234, fue canonizado por el Papa Gregorio IX. Desde entonces es Santo Domingo de Guzmán. Su festividad es celebrada por la Iglesia católica todos los ocho de agosto.

Otra Orden Mendicante surgida del ideal de pobreza evangélica es la de los Franciscanos. En el seno de una acomodada familia de comerciantes de la ciudad Asís nace en el año 1182 Francisco Bernadone. Hacia el año 1202, el joven Bernadone se desvincula de su pudiente familia y junto a un grupo de amigos emprende una vida de oración y penitencia, viviendo de la mendicidad y autodenominándose "*hombres de penitencia*". Esta comunidad, con su radical práctica de la pobreza adquirió notoria fama por el norte de Italia. Según nos cuenta Tomás Celano,—primer cronista de san Francisco de Asís— el Papa Inocencio III tuvo un sueño en el que vio a un pobre que cargaba sobre sus espaldas la Basílica de San Juan de Letrán, sede Papal anterior al Vaticano. Este hecho fue de trascendental importancia para el futuro de esta hermandad, ya que el propio Papa, no sin ciertas reticencias ante la poca preparación intelectual de sus componentes, aprobó la Orden de la Fraternidad de la Penitencia. Así es como pasó a denominarse a san Francisco y sus adeptos a raíz de la aprobación Papal. Quedaron autorizados en principio, solo para predicar temas referentes a la moral.

¹ Tratados y recopilaciones de todo lo referente a una determinada materia o disciplina académica.

² Surgido en la Baja Edad Media, era la parte de la sociedad distinta a la nobiliaria y clerical. Nueva burguesía urbana con influyente poder dentro de la ciudad.

³ Adeptos a la herejía Valdense aparecida en el siglo XII, que rechazaba algunos sacramentos y dogmas de la Iglesia. También conocidos en su tiempo como pobres de Lyon.

⁴ Iluminados. Heterodoxos cristianos con ideas próximas a las de los valdenses.

⁵ Puros. Herejes del sur de Francia con reminiscencias gnósticas y maniqueas.

⁶ Tres vías de estudio que comprendían la gramática, dialéctica y retórica.

⁷ Cuatro vías de estudio que comprendían la geometría, la astronomía, la aritmética y la música.

⁸ Corriente filosófica y teológica medieval que utilizó el pensamiento grecolatino para explicar las verdades reveladas del cristianismo. Su principal representante fue Santo Tomás de Aquino.

Al regreso de su peculiar viaje a Egipto, Francisco redactó una *Regla*⁹ que fue ratificada por el Papa. Pasó a denominarse Orden de Frailes Menores. Adjetivo, este último, adoptado como signo de humildad. San Francisco de Asís dejó la dirección de la Orden y se retiró al monte Alverne. Murió en la *Porciúncula*¹⁰ en octubre del año 1226, dejando escrito en su testamento las máximas de pobreza, humildad y amor mutuo que regirían su Orden; desde entonces señas identificadoras de los franciscanos.

Al finalizar el siglo XIII la Orden se había extendido por toda Europa, siendo poco habitual que una ciudad o pueblo por pequeño que fuese no contara con una casa de franciscanos o de clarisas —rama femenina fundada por santa Clara de Asís— que se regía por la misma regla que sus hermanos franciscanos.

Desde sus inicios, muchos componentes de la Orden eran partidarios de la radicalización de la pobreza, rechazando incluso la posesión de conventos y libros. A estos franciscanos partidarios de la pobreza extrema se les conocía como *espirituales*¹¹, frente a estos, los franciscanos *conventuales*¹² aceptaban los términos más moderados del testamento de san Francisco sobre la pobreza; avalados y apoyados por el general de la Orden y el Papa. Esta división se prolongó en el tiempo. En el año 1317 los espirituales más díscolos, llamados *fratricelli*¹³, fueron perseguidos y condenados por orden del Papa Juan XXII. Esta doble línea dentro de los franciscanos continuó. Por lo que el Papa Eugenio IV la dividió en el año 1434 en dos congregaciones separadas, *Conventuales* y *Observantes*¹⁴, ambas bajo disciplina de un mismo General.

Aunque dominicos y franciscanos fueron las más extendidas, a lo largo del siglo XIII surgieron otras Órdenes de no menor importancia y que también perviven hasta hoy. Como la de los Carmelitas o del Monte Carmelo creados en el año 1218. San Pedro Nolasco, en ese mismo año fundó la de los Mercedarios con la ayuda de san Raimundo de Peñafort; Orden dedicada a la noble y piadosa causa del rescate de cautivos cris-



Aprobación de la Regla franciscana por Inocencio III, fresco elaborado por el pintor italiano Benozzo Gozzoli, en 1452, conservado en el complejo de Museos de San Francisco en Montefalco

tianos en poder de los musulmanes, contando desde su fundación con el apoyo del rey de Aragón, Jaime I. La Orden de los Agustinos se creó en el año 1256 y desde sus inicios se dedicó a la loable tarea de la enseñanza.

SAN FRANCISCO DE ASÍS EN EGIPTO

En este punto vamos a conocer la peculiar —y a veces desconocida— estancia de san Francisco en Egipto. Aprovechando la presencia del ejército cristiano en el Delta del Nilo durante el transcurso de la quinta cruzada (1218-1220), Francisco decidió embarcarse rumbo a Palestina y Egipto (lugares donde se desarrollaba esta cruzada) con el fin de predicar entre los musulmanes, con los que hasta entonces solo se había tenido contacto a través de la espada. Las fuerzas cruzadas se encontraban próximas a la ciudad de Damietta, situada en Egipto a orillas del Mediterráneo junto a uno de los grandes ramales del delta por los que desemboca el Nilo. Francisco, acompañado por fray Iluminado —un compañero franciscano—, pidió permiso al *legado Papal*¹⁵ de la cruzada para atravesar el río Nilo hasta las posiciones musulmanas. Pelayo Gaitán, cardenal español puesto por el Papa Honorio III al frente de esta cruzada, ni les dio la autorización ni les impidió partir.



La prueba de fuego. San Francisco frente al Sultán de Egipto. Domenico Ghirlandaio 1482-1485

En un alarde de valentía, imprudencia, temeridad o fe (cada cual puede calificarlo desde su punto de vista), Francisco subió a una pequeña barca junto con su compañero Iluminado. Sabedores del riesgo de su propósito, justo antes de empujar el bote hacia la otra orilla, a la vista de unas ovejas rezaron “*el Señor es mi pastor*” y pronunciaron las palabras de Jesús “*Os envío como ovejas en medio de lobos*”.

Tan pronto como la proa de la barca se frenó contra la arena de la otra orilla, fueron sacados a golpes y puntapiés por los centinelas musulmanes que los esperaban desde que partieron desde la orilla cristiana. Solo los reiterados gritos con los que pedían ver al Sultán los salvaron de una muerte segura. Creyendo que eran portadores de algún mensaje, o desertores que querían convertirse al islam, dejaron de golpearlos y ante su insistencia, magullados y ensangrentados, los llevaron ante el Sultán Melek el Kamel, nieto del mismísimo Saladino que había recuperado Jerusalén para los musulmanes hacía tres décadas.

Los dos franciscanos postrados ante el Sultán le dijeron que no les enviaba nadie y que no querían renegar de su fe, al contrario, venían en nombre de Jesucristo y traían un mensaje de Él para que Melek y los suyos creyeran en el Evangelio y se convirtieran al cristianismo. Francisco tuvo la osadía de decirle al Sultán en presencia de sus consejeros espirituales que estaba dispuesto a demostrarle que su religión era falsa, no con la Biblia, a la que los musulmanes no daban validez, tampoco con la razón, ya que

la fe se encuentra muy por encima de esta, sino mediante el sometimiento a una *ordalía*¹⁶.

Esta consistiría en que el mismo Francisco, en compañía de los jefes religiosos del Sultán, entraría en una gran hoguera y el que saliese indemne del fuego sería portador de la verdadera fe. Al escuchar esto, los jefes musulmanes se miraron ciertamente alarmados ante la posibilidad de que su señor aceptase el reto. El Sultán suavizó la situación diciendo: “*No puedo hacer esto, mi gente me mataría a pedradas*”. Aunque esta actitud del que años después será san Francisco de Asís nos parezca a todas luces insensata y temeraria, estaba basada en sus conocimientos históricos. Efectivamente, casi seiscientos años antes, el mismo Mahoma hizo esta misma propuesta a los cristianos de la ciudad de Medina, y muy sensatamente, estos prefirieron convertirse al islam antes que meterse en el fuego.

El trato dispensado por el Sultán a los dos cristianos fue respetuoso, ordenando que les fuesen curadas las heridas sufridas durante su apresamiento, incluso les permitió predicar entre los musulmanes de su campamento, sin ningún éxito por otra parte. Los jefes religiosos musulmanes indignados con su jefe, le exigieron que cumpliera con su deber de defensor de la “verdadera fe”, y mandase degollar a los dos cristianos. Melek les respondió: “*No seré yo quien condene a muerte a quien viene a salvar mi alma, a riesgo de su propia vida*”.

Viendo la imposibilidad de su empresa, Francisco pidió permiso al Sultán para volver al campamento cristiano, y este se lo concedió entregándole un cuerno de marfil tallado como salvoconducto, que hoy se encuentra en la Basílica de san Francisco de Asís.

Algunas crónicas cuentan que el Sultán Melek el Kamel quedó muy condicionado en su lucha contra los cristianos por el contacto que había tenido con san Francisco y que incluso se bautizó en sus últimos días.

J. Vilmont
Historiador

Profesor-Tutor en la Facultad de Geografía e Historia de la UNED

⁹ Normas por las que se rige una Orden Monástica.

¹⁰ En antiguo latín significa “pequeño trozo de tierra”. Pequeña iglesia incluida dentro de la Basílica de Santa María de los Ángeles cerca del municipio de Asís, cuna del movimiento franciscano.

¹¹ Rama heterodoxa y rigorista de los franciscanos que denunciaba la riqueza y ostentuosidad a la vez que propugnaba una pobreza radical. Sus principales promotores fueron Hubertino de Casale y Miguel de Cesena.

¹² Congregación franciscana que sigue las normas de San Francisco de Asís y practica una pobreza moderada.

¹³ Secta rigorista procedente de la familia franciscana.

¹⁴ Congregación de la orden franciscana que practicaba pobreza rigurosa.

¹⁵ Máximo dirigente religioso en una cruzada. Representante del Papa, nombrado por este.

¹⁶ También llamada Juicio de Dios. Prueba material y física originaria del Derecho germánico que decidía la culpabilidad o inocencia de una persona. Consistía en someterse al fuego, al hierro candente, al agua hirviendo y a otras pruebas en la misma línea.

La casa del Padre

En la parábola del Hijo Pródigo (Lc 15, 11-32) Jesús nos presenta a un hijo que, saliendo de la casa de su padre, estuvo *viviendo perdidamente* y sufrió los daños propios de sus pecados, llegando a una situación de miseria, incluso, *puesto a guardar cerdos*.

Sintiéndose pecador: He pecado contra el cielo y contra ti y excluido de la comunión familiar: *No merezco ser llamado hijo tuyo*, decidió volver a la casa del padre. Por su parte, este, con paciente e inacabable espera, todos los días se subía a un alto desde donde podía ver el camino por donde debería pasar su hijo de regreso a su casa. Cuando lo vio... se estremeció, corriendo hacia él se echó a su cuello y lo cubrió de besos. Esta fue la respuesta del padre a la confesión de su hijo. Inmediatamente, lo integró en la comunidad familiar: *sacad enseguida el mejor vestido y colocad un anillo en el dedo e hizo una gran fiesta porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido hallado*.

Esta parábola toma vida en el sacramento de la **penitencia**, de la **vuelta a la casa del Padre**. El confesionario es la “casa del Padre” donde el sacerdote, en su nombre, espera con paciencia la llegada de los hijos de Dios perdidos, la vuelta de los pecadores arrepentidos a la casa del Padre. Confesando sus pecados reciben el abrazo virtual, entrañable, efusivo y misericordioso del Padre y un abrazo real, en su caso, del sacerdote quien, en nombre del Padre, perdona los pecados y, como representante de la Iglesia reintegra a los pecadores a la comunidad eclesial.



El regreso del hijo pródigo. Bartolomé Esteban Murillo 1667/1670

Pero los pecados, aunque sean perdonados, producen un daño en el pecador (lo aparta de Dios) y en la Iglesia. Ese daño requiere un tratamiento reparativo que el sacerdote receta con la penitencia.

El objetivo del sacramento es que, dentro de lo posible, no se peque más (propósito de enmienda) y que se llegue a la santificación.

Manuel Canteras Jordana
Teólogo y cofrade

Memoria de actividades del año

En un año donde intentamos recuperar la normalidad perdida, la Cofradía no ha dejado de realizar actos y asistencia a invitaciones de otras cofradías hermanas, así como entidades que les ha invitado a participar.

15 de enero. Presentación del Cartel, el Pregonero y el Nazareno del Año de la Semana Santa de Murcia de 2022 en la Iglesia de San Bartolomé.

20 de enero. Visita a la Sede de la Cofradía el Pregonero del Año, Juan Antonio de Heras y Tudela.

25 de enero. Cabildo General Extraordinario de Cuentas.

5 de febrero. Se pone en marcha la campaña de captación de cofrades bajo el lema "Tú eres Semana Santa. Comparte la Fe".

6 de febrero. Representación en la Misa Mayor de la Cofradía del Arrixaca y entrega del corbatín de la Cofradía de la Fe por parte de su secretario y Nazareno del Año 2022, D. Julio Soler, para el estandarte de los arrixacos.

7 de febrero. Entrevista en 7TV a la Hermana Mayor sobre la campaña de captación de nuevos cofrades.

11 de febrero. Visita al taller de maestro tronista para conocer los avances en la remodelación del Trono del Cristo.

25 de febrero. Visita al stand del Colegio San Buenaventura en la Feria del Voluntariado de Alfonso X.

2 de marzo. Eucaristía del Miércoles de Ceniza.

3 de marzo. Asistencia a la presentación del programa "Punto de Ayuda al Nazareno".

4 de marzo. Por la mañana, a las 6:30 horas representación, gracias al hermano Tomás Cantabella, en el Via Crucis de la Catedral. Por la tarde, representación en los actos de culto de la Cofradía del Rescate (Julio Soler).



5 de marzo. Acto de Homenaje al Nazareno en la Glorieta de España y posterior presentación de la revista oficial del Cabildo Superior de Cofradías.

6 de marzo. Por la mañana, asistencia al Pregón de la Semana Santa de Murcia y por la tarde, representación en los actos de culto de la Cofradía de La Sangre.

10 de marzo. Representación de la Cofradía en la Proce-
sion Rogativa de la Virgen de la Fuensanta.

11 de marzo. Representación de la Cofradía en el Vía Cru-
cis General de las Cofradías, con salida desde la iglesia de
San Nicolás, paso por la Catedral con las estaciones de peni-
tencia y vuelta a la sede religiosa de la Cofradía del Amparo.

12 de marzo. Asistencia al Via Passionis por las calles de
Murcia.

13 de marzo. Representación en los actos de culto de la
Cofradía de la Misericordia (Julio Soler) y en los de La Cari-
dad y La Esperanza (Luisa Rodríguez y Juanjo Paterna).
Además, asistencia a la presentación y bendición del nuevo
paso de La Caridad, "El Expolio".

14 de marzo. Recogida del Trono del Cristo tras las obras
de remodelación.

15 de marzo. Presentación de la Revista ConFEsiones en
la sede de nuestra Cofradía.

23 de marzo. Entrevista en Cadena COPE dentro del pro-
grama "COPE Nazarena" para hablar de las novedades de la
Cofradía con respecto a la Procesión de este año 2022.

24 de marzo. Primer día de Triduo de la Cofradía del
Santísimo Cristo de la Fe en honor a los hermanos y familia-
res fallecidos.

25 de marzo. Segundo día de Triduo, en esta ocasión en
honor a Santa María de los Ángeles, con posterior Vía Crucis
en el interior de la iglesia

26 de marzo. Tercer día de Triduo, en esta ocasión en ho-
nor al Santísimo Cristo de la Fe, con asistencia de represen-
tantes del resto de Cofradías e imposición de insignias a los
nuevos cofrades.



27 de marzo. Representación en los actos de culto de la
Cofradía del Amparo (Luisa Rodríguez y Juanjo Paterna).

28 de marzo. Asistencia a la presentación de la Exposición
"Colores de Pasión" y a la presentación del Cabildillo.

31 de marzo. Asistencia a la presentación de las revistas
de las cofradías de Nuestro Padre Jesús, La Sangre y La Ca-
ridad.

1 de abril. Representación en los actos de culto de la Co-
fradía de Nuestro Padre Jesús (Francisco Rivera).

2 de abril. Representación en los actos de culto de la Co-
fradía del Santo Sepulcro.

3 de abril. Representación en los actos de culto de la Co-
fradía de La Esperanza y La Salud.

4 de abril. Cabildo General Ordinario de Procesión.

5 de abril. Representación en los actos de culto de la Co-
fradía del Perdón.

8 de abril. Representación en los actos de culto de la Co-
fradía de Servitas.

9 de abril. Por la mañana, visitamos a los enfermos del
Hospital La Vega, gracias a la representación de nuestra her-
mana Puri Hernández. Por la tarde, Santa Procesión tras dos
años de pandemia sin poder salir por las calles de Murcia.

15 de abril. Representación de la Fe en la procesión del
Viernes Santo de la Cofradía del Santo Sepulcro gracias a los
hermanos Guillermo Sánchez, Alfonso Luque, Puri Her-
nández y Julio Soler.

18 de abril. Asistencia a la entrega floral a la Virgen de la
Fuensanta durante las Fiestas de Primavera.

21 de mayo. Reconocimiento a la Cofradía del Santísimo
Cristo de la Fe por parte de la Junta Municipal Vistalegre -
La Flota durante la celebración de sus fiestas patronales.



23 de mayo. Cabildo General Ordinario.



27 de mayo. Representación de la Fe en los actos de culto de la Hermandad Franciscana de la Stma. Virgen de la Piedad, del Sto. Cristo Señor de la Vida y de la Muerte y de S. Francisco de Asís, de Palencia.



29 de mayo. Asistencia a la Procesión de la Patrona de Vis-talegre con la participación de nuestros hermanos Carmen Hernández y Cristóbal Perán.



2 de junio. Visita del Hermano Mayor de la Hermandad Franciscana de la Stma. Virgen de la Piedad, del Sto. Cristo Señor de la Vida y de la Muerte y de S. Francisco de Asís, Víctor Lafuente.



19 de junio. Asistencia a la procesión del Corpus Christi.



26 de junio. Tradicional comida de hermandad en los salones Casa de la Luz de Zarandona, donde también se hizo entrega de las distinciones nazarenas del año.



25 de septiembre. Gala de entrega de Distinciones Nazarenas 2022 en el Teatro Romea, recibiendo su premio, el Nazareno de Honor de la Cofradía, D. Julio Soler del Pozo de manos de la Hermana Mayor, Luisa Rodríguez.



6 de octubre. Representación en las Vísperas Solemnas en honor a Nuestra Señora del Rosario, en la iglesia de Las Anas.

8 de octubre. Representación en la Procesión Solemne de la Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario de Murcia por las calles de la ciudad.



15 de octubre. Representación en la procesión de Ntra. Sra de Gracia y Buen Suceso en San Juan de Dios a la que asistió Carmen Pérez Molera.



11 de noviembre. Visita a nuestra Sede del Pregonero de la Semana Santa de 2023, Alfonso de la Cruz; acompañado por el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, D. Jose Ignacio Sánchez Ballesta y el Presidente de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Caridad, D. Antonio José García Romero.



12 de noviembre. Asistencia a la Eucaristía Especial por el 80 Aniversario de la Fundación de la Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio.

14 de noviembre. Celebración del Cabildo General Extraordinario.



19 de noviembre. Representación en la Procesión del Cristo de la Paciencia junto a los hermanos de la Cofradía de la Caridad.

20 de noviembre. Asistencia al Concierto Solidario de Marchas de Semana Santa de la OSRM en el Auditorio Regional, con recaudación destinada a Red Madre.



7 de diciembre. Asistencia al Pregón de la Inmaculada y posterior ofrenda floral en Santa Catalina.

11 de diciembre. Visita del Cabildo Superior de Cofradías a Caravaca, invitados por el Pregonero 2023.



17 y 18 de diciembre. Recogida solidaria de "Carro de FE" en la puerta de los despachos parroquiales para ayudar a los más necesitados.

18 de diciembre. Comida Navideña de Hermandad realizada en el Club Social del Colegio San Buenaventura.



Ha sido, sin duda, un año repleto de actividades cofrades.

Julio Soler del Pozo
Secretario

Reflexión del nazareno de honor 2022



Estimados cofrades, amigos e invitados.

Voy a intentar ser breve, ya que lo que hoy nos reúne aquí no es mi reflexión, sino poder volver a sacar por las calles de Murcia en procesión a nuestro Santísimo Cristo de la Fe y a Santa María de los Ángeles tras dos años de pandemia en los que no hemos podido hacerlo.

Como decía, me corresponde esta reflexión como Nazareno de Honor de la Cofradía para este año 2022, pero creo que se han equivocado. Este reconocimiento debería ser en esta ocasión para todos y cada uno de vosotros que hoy estáis aquí y para todos aquellos que seguís al lado de la Cofradía y del Cristo de la Fe.

No puedo hacer que subáis uno a uno a hacer una reflexión como os debería corresponder por cederos este nombramiento, así que os pido que durante el tiempo que dura la procesión lo hagáis para vosotros mismos, recordando como ya dije en la revista del año pasado, que la Semana Santa tiene Caridad, Esperanza, Perdón, Misericordia, ... ¿pero qué sería de todo sin la Fe? Creo que vais a encontrar la Fe en cada cirio, en

cada vara, en cada estante, en cada pétalo que caiga esta tarde sobre el Cristo de la Fe. Dadle una vuelta, reflexionad y luego me contáis.

Decía el año pasado el Nazareno de Honor de la Cofradía en su reflexión, que él encontró al Cristo de la Fe una tarde de sábado por las calles de Murcia. Yo tuve la suerte de dar con él hace ya más de 30 años, cuando entré a estudiar a este colegio y desde entonces y hasta ahora, curso tras curso, procesión tras procesión, es el único Cristo que tengo como referencia y que siempre me acompaña.

Recuerdo multitud de días bajando a la iglesia a celebrar el día de San Francisco de Asís, la Navidad, el Miércoles de Ceniza, el mes de María, y muchos momentos más, y no olvido el día en que al salir de clase encontré todo el colegio empapelado con carteles diciendo que se iba a crear una cofradía y se buscaban cofrades... ¡No lo dudé ni un instante! Además, era algo que me permitía en el futuro seguir manteniendo la relación con el colegio, con mis profesores, que enseñaron a tener Fe (algunos hoy presentes aquí) y con mis compañeros de clase y amigos del colegio (también muchos aquí hoy acompañándome).

Para terminar, y como no concibo que en más de 20 años de vida de la Cofradía, una reflexión no preceda a una salida de procesión y la pandemia ha impedido que así sea y más a un hombre que saca al Cristo de la Fe sobre sus hombros, quiero que me acompañe mi buen amigo y hermano cofrade, Antonio Martínez Pérez de Lema, para que pueda finalizar conmigo como se merece su reflexión que arrancó hace ya dos años.

Antonio, por favor:
¡VIVA EL CRISTO DE LA FE!

Julio Soler del Pozo
Nazareno de honor 2022 de la Cofradía del
Santísimo de la Fe

LA PÁGINA DE LOS PEQUEFRADES

Hola pequefrades, soy Aquilino de nuevo. En nuestra sección de la revista, hay muchas cosas por contaros y que aprendáis. Muchos de vosotros habéis preguntado cosas con ayuda de los mayores, para que nos las hagan llegar y eso nos gusta, porque quiere decir que habéis leído nuestra página del número 8 de nuestra revista **ConFEsiones**.

Empezamos por contaros que la pasada Semana Santa, como ya hace tiempo, se ha convocado el **concurso de dibujo infantil** y los dibujos de Sofía, de 3 años y Martín, de 5 años han salido elegidos como ganadores. Aquí podéis ver sus dibujos.



Os animamos a que enviéis todos los dibujos y cosas que queráis que pongamos en nuestra página de la revista, porque es nuestra página, la de todos nosotros, **los pequefrades**.



Respondiendo a las preguntas que nos habéis enviado, hablaremos de la **TAU**. Algunos de vosotros os preguntáis qué era esa cruz que los pequefrades llevan arriba de una vara de madera en la procesión. Es la **TAU** y os contaremos que es la última letra del alfabeto hebreo. Tiene forma de cruz, como el lugar donde crucificaron a Jesús y la adoptó San Francisco como un signo de esperanza y para recordarnos la bondad y amor de Dios hacia nosotros.



O H C F J W D K X C
F X A O M Q C S H I
R A W C F H M B S N
W C R S I R N K G G
O F X O D N A M C U
U B M W L R U D O L
J S F P S N Z T I O
M C A C D J W Y V A
P E Q U E F R A D E
K G A Q U I L I N O

AQUILINO
CINGULO
COFRADIA
FAROL
PEQUEFRADE
TUNICA

Y para terminar, aquí tenéis una sopa de letras. Intentad encontrar las palabras que hay en la lista de la derecha. Si hay alguna que no entendéis, preguntad, como siempre, a los mayores.

Os esperamos en el próximo número de la revista, para seguir contando cosas interesantes. ¡¡HASTA LA PRÓXIMA REVISTA, **PEQUEFRADES**!!

Familia de la Fe



Señor de nosotros mismos

Señor de nosotros mismos, cadencioso al paso de sandalia sobre campos marrones en la primavera colorida y sensual de las tardes de Murcia.

Lento, mirando al cielo, en ruego por el perdón de quienes lo contemplan. Azul de ojos, claro de mirada, serena, profunda, en sosiego por hacer lo que el Padre dijo y andas sobre campos marrones.

Señor de nosotros mismos y de nadie más, en el secreto del capuz, del anonimato de la túnica que tapa a quien en silencio reza, en lo oscuro, en el secreto, cara a cara ante aquel que camina sereno con sus ojos azules, pidiendo perdón por quienes a la muerte lo conducen. No obedeció al Padre para morir, sino que sabiendo lo que los hombres harían de él y no se negó a lo que el padre sabía que le iba a pasar.

¿Quién a un hijo manda a la muerte? Nosotros mirando sus ojos azules lo matamos.

Camino en silencio, por entre las gentes, sobre cireneos marrones, sobre la muerte que sabía cierto si hacía lo que debería hacer en un paseo sobre campos marrones, en el cadalso cruzado de su propia voluntad,

Cristo que amparas la fe en aquel que bien nos Ama, la fe en aquel un día nos lleve al Amor del bien amado.

Cristo, de los ojos azules, serenos, mirando la tarde y cayendo en la noche nazarena, de quienes te miran mientras te alzan y te descuelgan en el silencio culpable de la salida del reo.

Señor de cada uno de nosotros, en la paz de tu entrega por amor y cuajada de escarnio de quienes te condenan.

Señor de madera desnuda, de vetas de años, y de nudos de mil senderos, en el transcurrir de nuestro propio tiempo, Cristo de la fe, en Vos confié, y en tu caminar años tan año sobre un campo marrón de sandalias negras y de tu mirada azul al padre que todo lo sabe y a todo perdona.

A ti, señor de nosotros mismos, Amén.

Francisco Rivera Amorós

No me fuí

(En recuerdo de los que se han ido)

*No me fui,
me quedé junto a ti,
en tu rabia y en tu dolor,
en la dulzura de tus recuerdos,
en mis risas
que a veces te duelen
y a veces te sanan,
en tu ternura grabada a fuego
en mi corazón,
en el amor que me diste
y en el amor que te di.*

*No me fui,
porque de ti aprendí
el camino hacia el cielo
y allí estoy junto a Él,
más cerca de ti
porque estoy más cerca de Dios.*

*No me fui,
me quedé a tu lado;
no te vayas tú
hacia la luz opaca de las sombras;
yo estoy en esa otra luz brillante,
déjame que ilumine tu vida,
déjame que te sostenga
sintiendo mi presencia.*

Matilde Campos Aranda



Cofradía del
Santísimo Cristo de la Fe
MURCIA

- ☎ 638394834
- 🌐 www.cofradiafe.es
- ✉ contacto@cofradiafe.es
- 📘 <https://www.facebook.com/CofradiaFe/>
- 🐦 @Cofradia_Fe
- 📷 https://www.instagram.com/cofradia_fe/
- 📍 Parroquia de San Francisco de Asís. Plaza Circular. Murcia.